

LA LUCHA DE CLASES

SEMANARIO SOCIALISTA OBRERO

Año IV

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España, 1 peseta trimestre.—Ultramar, 1,25 id.—Portugal, 1,50 id.—Otros países, 1,75 id.
Los pagos se efectuarán por adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.
25 ejemplares, 75 céntimos.

APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración, Bailén, 41.
BILBAO, 26 DE JUNIO DE 1897.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Bilbao, en esta Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas. La correspondencia de Redacción, a nombre de Valentín Hernández; la de Administración, al de Fernán Porezagua.
Número suelto, 5 céntimos.

Núm. 143

EL JUSTO MEDIO

El *reumatismo* es la enfermedad de los pobres; la *gota* la enfermedad de los ricos. El *reumatismo* tiene su causa originaria en las penalidades de toda vida misérrima, en las malas alimentaciones y en los rudos trabajos corporales efectuados en lugares húmedos.

La *gota*, que es el reverso del *reumatismo*, prodúcese al calor sofocante de toda existencia henchida de comodidades, de suculenta alimentación y de *paratismo* aletargante.

El *reumatismo* lo produce el exceso de trabajo realizado en condiciones detestables, y la *gota* el *no hacer nada en habitaciones confortables*. Existe, pues, entre ambas enfermedades una diferencia *etiológica* capitalísima que trae aparejada una serie de consideraciones profundísimas, ya que, mientras el estado patológico que en el desheredado produce el *reumatismo*, débese, casi exclusivamente, á cruentas calamidades, la enfermedad que bajo el nombre de *gota* ataca al potentado, no reconoce otra causa que la *hartura* y el *no hacer nada*.

Triste es tener que reconocerlo. La humanidad se pierde y degenera tanto en la anemia de la escasez como en la plétora del *sibaritismo*, porque, en uno ó en otro caso, la morbosidad funcional agota nuestra existencia.

Las clases acomodadas, los opulentos y, sobre todo, los hombres que ocupan las más elevadas dignidades de la Iglesia, hacen un enorme consumo de *sustancias azoadas*; y como no trabajan, la inmensa cantidad de *sustancias albuminóideas* que ingieren en sus estómagos respectivos, y que luego han de entrar en sus aparatos circulatorios, son excesivas para conservar el regular funcionamiento de tales organismos, y este exceso de *sustancias*, esta plétora de fuerzas, que no pueden quemarse en las oxidaciones naturales, producen la *gota*, mientras que el *reumatismo*, la enfermedad de los desheredados, de los parias, no tiene otro motivo de existencia que el exceso en las fatigas del trabajo y la mala alimentación á que están sujetos los obreros. Y tan es así, que mientras que la ciencia médica para atacar la *gota* prescribe la dieta y los refrigerantes, para combatir el *reumatismo* prescribe los tónicos y reconstituyentes, porque el fondo de la lesión reumática es la debilidad y la anemia.

Ahora bien: si el pobre padece por falta de comodidades, por insuficiencia alimenticia y exceso de trabajo, y el rico por sobra de confort, *hartura* de alimentación y hastío de vagancia; si el *reumatismo* es la enfermedad del hambre, y la *gota* la enfermedad de la gula, ¿no sería altamente humanitario que esos seres que enferman ahitos y cansados de *no trabajar* descendieran á la categoría de hombres útiles á la sociedad, salvando, con lo que á ellos les mata, á los que mueren por consunción, en las continuas lides del trabajo diario?

Trabajemos todos y abreviaremos la tarea de los que, trabajando solos y mal alimentados, no pueden con el enorme cúmulo de obligaciones que sobre ellos gravitan. Los Cristos del trabajo necesitan también de Cirineos

animosos que les ayuden á llevar su aplastante cruz; y estemos seguros de que todo aquel que de buena voluntad ayude á los heróicos Cristos del *reumatismo*, del hambre y de la anemia, será limpio de las vergonzosas impurezas de la gula, de la concupiscencia y la pereza que producen la *gota*. La *gota* es el resultado de la pereza, de la glotonería; hagamos trabajar á los gotosos y los habremos liberado de sus dolencias. A este hermoso ideal tiende el Socialismo, no á destruir por medio del exterminio, sino á purificar por medio de la virtud. Busquemos un *justo medio* en la existencia de la vida social de los pueblos y de los hombres; procuremos que nadie padezca las miserias del hambre ni las indignaciones de la *hartura*, hagamos desaparecer los *gotosos ahitos* y los *reumáticos extenuados*, demos á unos lo que les sobra á otros y viceversa, y habremos conseguido la redención del mundo.

Tal es, en su acepción más lata, el dulcísimo ideal de purificación moral y física que perseguimos los socialistas.

DONATO LUBÉN.

Propaganda y organización

Los señores burgueses de la próspera y rica Vizcaya están turulatos y sin salir de su apoteosis, como el paleto del cuento. Es mucho el incremento que aquí van tomando las ideas socialistas, y, ante el resultado de las últimas elecciones municipales, ven un enemigo en cada transeunte, el pánico se ha apoderado de ellos y hasta los dedos de la mano se les antojan... socialistas.

Como todos los regímenes caducos en vísperas de desaparecer para siempre, la burguesía vizcaína, ciega de rabia, ve su salvación y su predominio en el abuso y la intolerancia. En vano será que ante sus ojos, cerrados á la razón, se abra el libro de la Historia y muestre cómo el moderantismo, á pesar de sus deportaciones en cuerdas, de sus fusilamientos en masa y de sus bárbaros atentados á la libertad del pensamiento y de la prensa, se hundió desastrosamente para no levantarse más, ahogado por el peso de sus propios crímenes.

Sorda á toda voz de justicia, con el espíritu cerrado á toda idea de progreso, insensible á todo padecimiento humano, oye irritada el clamoreo de los humildes que piden justicia y reparación á tantos siglos de guerras, humillaciones y expolios de todo género, y encastillada en su soberbia amontona en esta provincia fuerzas y fuerzas de infantería, caballería y guardia civil, como si los padecimientos sociales ¡ciega! se curasen á latigazos.

Ya es un hecho la concesión por el gobierno de un batallón de infantería á Portugalete, punto estratégico, á igual distancia de Bilbao que de las minas y cerca de la zona fabril. Se concederá á Bilbao un escuadrón de guardia civil á caballo y se aumentará el número de los de á pié. La prensa burguesa no se ha andado con es-

crúpulos de monja al explicar el destino de esas fuerzas y paladinamente ha declarado que la aglomeración y las agitaciones de los obreros reclaman en esta provincia mayores contingentes de fuerza armada.

¡Alto, obreros! De hoy más la precaución y la prudencia debemos tener por guías. Cuando nuestros enemigos se preparan para la violencia, nosotros tenemos que escudarnos en la ley, en la razón y en el derecho. Rehuyamos toda provocación, tengamos entereza para desdenar los alardes y desplantes de nuestros opresores y dediquémonos con fé inquebrantable, con incansable actividad á la labor fecunda, á la fructífera tarea de propagar nuestras doctrinas y organizar nuestras huestes.

Allí donde haya dos obreros reunidos, en el paseo y en el taller, en el café y en la taberna, en todas partes, con machacante insistencia, es de nuestro deber hablar del Socialismo, lanzar al aire nuestros redentores principios, convencer á los incrédulos, animar á los reacios, fortificar á los débiles é infiltrar en todos anhelos de justicia y de progreso. Y cuando las sociedades de oficio estén debidamente organizadas, robustas y potentes, los obreros de las fábricas unidos, las agrupaciones socialistas exhuberantes de fuerza y los obreros de las minas federados, entonces podremos reirnos de los batallones, de los escuadrones y de las baterías de la bestia capitalista, débil é incapaz de causar el menor daño en la inexpugnable fortaleza del trabajo.

Contra la brutalidad burguesa, propaganda y organización obrera.

La mortalidad en Bilbao

Parece que el excelentísimo ayuntamiento ha publicado un «Boletín de estadística sanitaria» de la villa, conteniendo datos preciosos sobre la higiene en Bilbao, los análisis practicados en el laboratorio químico municipal y la mortalidad alcanzada en el último año, distribuida por distritos.

Decimos que parece que se ha publicado ese Boletín, porque no ha visitado nuestra redacción, y en cambio hemos visto hecha mención de él en los periódicos locales. Ciertamente que no tienen nada de particular estas omisiones á que tan acostumbrados estamos, y tanto el ayuntamiento como los señores Gorostiza y Echevarría (don Flavio), distinguidos médicos bajo cuya dirección se han llevado á cabo los trabajos estadísticos que contiene el Boletín, no merecerán por esta causa el más ligero reproche nuestro.

Cinco ó seis mil ejemplares semanales de nuestro periódico, que leo el pueblo con avidez, es cosa de bien poca monta, aquí donde se publican periódicos como *El Basco*, *El Diario de Bilbao* y *El Porvenir Vasco*, apenas leídos por media docena de personas, contando á sus redactores; ser órgano de un partido numeroso que lleva cuatro representantes al municipio es de una significación trivial, y representar las aspiraciones de la clase trabajadora, la mayoría del pueblo, es cosa que no debe tenerse en cuenta.

En fin, reconocemos nuestra escasísima importancia y queda terminado este incidente.

El tal Boletín, á juzgar por el estudio que de él ha hecho el señor Alzola y ha publicado *El Noticiero Bilbaino* del lunes, deja bastante que desear, con todo y con ser lo mejor que hasta ahora se ha hecho y merecer no pocos plácemes los señores facultativos que han intervenido en esta utilísima labor.

La mortalidad en Bilbao alcanza una cifra aterradora, cifra que aumenta de año en año, según demuestra el citado Boletín y que, á pesar de exponer multitud de datos concretos acerca de otros extremos, pasa como de refilón ó no dice una palabra sobre las causas que determinan tan crecientemente mortalidad.

Se refiere esta estadística mortuoria á los últimos meses de enero á mayo, ambos inclusive, resultando un promedio de mortalidad anual de 38,50 por cada mil habitantes. Mas al descender á los datos que arroja la estadística por distritos, el tanto por mil de mortalidad va subiendo progresivamente á medida que vamos acercándonos á los barrios ocupados por trabajadores. Mientras el distrito de Santiago, donde menos población obrera reside, tiene una mortalidad de 21,50 por 1.000, San Mamés, San Francisco, Las Cortes, San Nicolás, Bilbao la Vieja y Zamácola marcan un 40,00, un 40,80, un 41,20, un 42,90, un 58,10 y un 64,20 por 1.000 respectivamente.

Tan enorme diferencia entre unos distritos y otros no cabe achacarla á sus respectivas situaciones topográficas, porque antes bien los barrios obreros, enclavados en las partes altas de la villa, lejos de las emanaciones de la ría, con calles amplias y casas nuevas y bien orientadas, están en mejores condiciones higiénicas que los barrios genuinamente burgueses (á excepción del Ensanche y el Campo de Volantín), donde las calles son estrechas, lóbregas y húmedas, y las casas verdaderas huroneras mal olientes, imposible de hacerlas viviendas sanas ni aun con el aseo más refinado.

No, las causas de una mortalidad tan grande en los barrios obreros hay que buscarlas en la miseria, en la necesidad dura é imperiosa de meterse las familias en los pisos como sardinas en banasta, donde se vive hacinado y sin pizca de los más rudimentarios principios de higiene; en la alimentación escasísima que puede dar el obrero á sus músculos fatigados en la diaria y brutal tarea y á sus hijos, nacidos ya anémicos y escrofulosos. Añádase á esto la falsificación de los productos alimenticios y la expendición de éstos en malas condiciones para el consumo, de quienes principalmente hacen uso por su baratura las clases menesterosas, y se tendrá cabal convencimiento de que los barrios obreros son campo abonado para toda suerte de enfermedades y epidemias.

Otra causa, entre otras muchas, pero ésta de verdadera importancia, de la mortalidad, sobre todo en los niños, es la ignorancia, enemiga de los médicos, y la falta de recursos, que hace que se acuda á la ciencia á última hora, cuando la enfermedad no tiene remedio.

El mal está en el régimen presente

y en el feroz egoísmo de los ricos. Ni aun teniendo buena voluntad se cortaría de raíz. El único escalpelo para esta llaga es el Socialismo. Los burgueses son suicidas; ante el lucro y la ganancia dejan que la atmósfera se envenene y la humanidad se asfixie. Comprenderíase su inhumanidad, aun que no tendría perdón, si viviesen en un planeta aparte de los pobres, pero viven en contacto con ellos y éstos engendran las epidemias en sus tugurios, infeccionan el aire y el aire lo respiramos todos, los pobres y los ricos.

El señor Alzola espera que el ayuntamiento, por todos los medios posibles, aplicará medidas eficaces que tiendan á disminuir la mortalidad en la villa. Nosotros no tenemos esa esperanza y, por supuesto, el señor Alzola... tampoco.

Si se quisiera hacer algo verdaderamente práctico en este sentido, había que empezar por dar médico y farmacia gratis á todo el mundo, y si esto no era posible, á todo vecino cuyo sueldo ó renta no excediera de 2500 pesetas, establecer casas de baños públicas y fundar cantinas escolares. Con esto y con conceder primas á la construcción de casas higiénicas y baratas para obreros, se habría dado un gran paso. Todo lo demás son tópicos y jeremiadas que no van á ninguna parte.

Y, por de contado, todavía quedaría mucho de por hacer.

¿Pero cree el señor Alzola, ni nadie, que ayuntamientos que regalan grandes subvenciones á empresas ferroviarias, tiran en festejos miles de duros, sostienen una banda de música que cuesta un sentido, y gasta no pocos picos en músicos y danzantes, y fantoches y gargantúas, pueda acometer tamaña empresa?

Me haceis reír, don Gonzalo...

NOTAS SEMANALES

Eso de la guerra de Cuba parece que no se arregla.

Ha llegado la época de las lluvias y aunque nos aseguraron muy formalmente los periódicos patrioterros que para estas fechas no quedaría en pié un insurrecto, resulta que estamos como el primer día.

Es decir, eso quisiéramos.

Cuba está hecha una lástima, un montón de ruinas; miles y miles de proletarios han dejado allí la vida, no pocos se ha tragado el mar y otros muchos vuelven á la Península minados por la tuberculosis.

¿Qué obra la de los patriotas vocingleros, la de los capitanes Araña!

Además se dice que España no tiene un cuarto, ni de donde sacarlo. ¡Claro! Cuando el empréstito de los 400 millones acudieron como moscas á la miel los usureros de la patria á sacarla de sus apuros, mediante el cebo del 6 por 100 y la garantía de la renta de Aduanas, y como ahora no hay garantías que valgan, porque todo está empeñado, los grandes patriotas se hacen los suecos y llamarles á que aflojen la mosca para la guerra es lo mismo que llamar á Cachán con dos tejas.

Ellos han hecho ya su negocio, y por consiguiente, ahora, nada de guerra sin cuartel ni de llamar choriceiros á los yankees, ni de amenazar tontamente con tomar á la bayoneta Nueva York. Hay que humanizar la guerra—¡á buena hora!—y hay que oír á los Estados Unidos y atender sus reclamaciones. Concederemos á Cuba las reformas, y si no las quiere, la autonomía, y si ésta no le satisface, que se la lleve el diablo. Al fin y al cabo

más ganaremos que perderemos concediéndole la independencia.

Así se expresan ahora los grandes patriotas.

¡Cuidado que son cucos!

**

Los señores Castelar y Sagasta han celebrado una conferencia sobre asuntos de actualidad.

Y dícese con tal motivo que don Emilio vuelve á la política activa.

Vamos, según mi entender

está claro por demás;

Castelar quiere volver

á las costumbres de atrás.

**

Está visto que aquí don Víctor es el amo del cotarro, que no hay más Dios que él y que Vivancos es su profeta.

Que usted quiere ser sereno, ó alguacil, ó concejal, ó arquitecto de la provincia, ó médico del municipio, ó alcalde, ó diputado, ó matador de toros, cualquier cosa, pues hágase amigo de don Víctor, alabe sus talentos, llámele genio, caballero—cuanto más gordas sean las mentiras, mejor—y con eso y con recibir pacientemente los puntapiés que por clasificación le correspondan, ya puede usted estar seguro de que lo mete en alguna parte, aunque sea usted más bruto que un estudiante de Deusto.

Ahí está doña Sotera Mier, la amiga y la bolsa de don Víctor, que le dijo:

—Le recomiendo á usted un chico arquitecto para que me lo coloque en alguna parte.

—¿Cómo se llama?

—Carlevaris.

—¿Y qué tal es?

—Joven y no mal parecido.

—No, digo como arquitecto.

—¡Ah! No entiendo de dibujos.

—Pues le colocaremos.

Y ya le ha colocado de arquitecto provincial.

Después llegó de Palencia don Tirifilo y le dijo á don Víctor:

—Aquí estoy yo para servir á usted en todo lo que se le ofrezca.

—Allá veremos—dijo el cacique.

—¿Qué desea usted? ¿Multar periódicos? ¿Suspender concejales? ¿Ganar elecciones? Aquí estoy yo, don Víctor. ¿Quiere usted que baile de coronilla? Pues bailo. Mande usted lo que quiera, hombre.

A don Víctor le gustan así los servidores, tan francos y tan... tarantán.

Por eso, en la primera ocasión que tuvo don Tirifilo fué y le dijo:

—Don Víctor, tengo un hijo vacío.

—¿Vacío? ¡Pues rellénelo usted!

—No, hombre; que tengo un hijo sin empleo.

—Vaya, pues le daremos una plaza de 17.000 reales en la Diputación—contestó bondadosamente el cacique.

Y ya le tienen ustedes á Tirifilillo hecho fraile, digo, colado en la Diputación de jefe de secretaría.

¿Que todo esto da asco? Eso ya lo sabemos. Más asco da el pueblo que consiente tan vergonzoso caciquismo.

Y adelante con los faroles.

**

Sus aficiones cinegéticas le han traído un gran disgusto al pobre señor Bilbao, concejal y comerciante de la villa.

Una alta autoridad militar sabía que en jurisdicción de Bedia, donde él tiene una posesión, andaban los cazadores á tiro limpio con todo lo que se les ponía por delante, y como estamos en época de veda, dispuso que el domingo último la guardia civil y la foral dieran una batida por aquellos andurriales.

Y nada, que verificada la batida, con un palmo de lengua fuera y des-

pués de echar los bofes, porque el señor Bilbao está muy gordo, huyendo de los forales, dió de bruces, morral y escopeta al hombro, con la mismísima guardia civil, que le habrá recogido el arma é impuesto la multa correspondiente.

Pero es el caso que días antes de esta ocurrencia, esa misma autoridad militar anduvo por allí tirando tiros y no al aire, y se pescaron en aguas de aquella jurisdicción, por su mandato y para ella, unas cuantas libras de truchas.

¡Lástima que entonces no aparecieran por allí los forales y la guardia civil!

De manera que ahora debe pedir el señor Bilbao que se tire de la manta para todos ó que no se tire para ninguno.

Y de paso ensalcemos nosotros el respeto que les merecen las leyes á los concejales y á las altas autoridades de la milicia.

**

El señor Moreno ha sido obsequiado con un banquete por sus amigos los concejales liberales.

Y la gente política se ha escandalizado, porque no ha habido nunca alcalde más impopular, ni más lacayo del cacique, ni que más conflictos haya promovido en el municipio.

Pues ahí tienen ustedes lo que son las cosas.

A nosotros nos parece todavía pequeño el obsequio.

Y en vez de un solo banquete, del que no ha de quedar harto, le daríamos nosotros...

¡tres ó cuatro banquetazos!

**

Llegó al gobierno civil el nombramiento de alcalde de real orden á favor del señor Celada y fué don Tirifilo y se lo mandó á Vivancos, y éste se lo llevó al interesado.

Lo cual da á entender que Vivancos está por encima del gobernador.

¡Pues no puede llegar á menos don Tirifilo!

**

Los concejales chavarristas, nuevos y viejos, están muy disgustados porque el cacique no ha contado con ellos para el nombramiento de alcalde.

¡Toma! Tampoco ha consultado don Víctor para eso con sus cocheros, y sin embargo estos no se han dado por disgustados, que nosotros sepamos.

¿O se creen los concejales chavarristas que son más que los cocheros?

¡Vamos, hombre!

Don Víctor trata por igual á todos sus criados.

**

La Voz Cantabra, periódico federal de Santander, copia la noticia que publicamos en nuestro último número acerca de los brillantes exámenes que han hecho en Salamanca los alumnos de Dausto y muestra extrañeza de que los demás periódicos de Bilbao no hayan dicho una palabra del asunto.

¡Ah! Pero no sabe *La Voz* que aquí está todo bajo el poder de los loyolas?

Pues, hija, eso es viejo.

La capacidad de los electos socialistas

Como se anuncia no sabemos qué barrabasada contra nuestros correligionarios Lucio Vicario, de Gallarta, y Carretero, Pascual y Merodio, de Bilbao, barrabasada que ha de cometerse en Madrid por el ministro de la Gobernación y con cuyo objeto ha salido para la corte el nunca bien ponderado señor Chávarri, vamos á publicar el dictamen emitido por la Co-

misión provincial de Vizcaya acerca de este asunto para que así resulte más patente la injusticia, de llevarse á cabo lo que con tanta insistencia se susurra y que nosotros no podemos creer, aun estando acostumbrados á sufrir las mayores iniquidades.

Helo aquí:

«Considerando que el concejal electo don Cándido Lucio Vicario ha demostrado documentalmente que reúne las condiciones exigidas en la anterior disposición, ya que por el establecimiento que tiene á su nombre en el concejo de Abanto y Ciérbana habría de satisfacer contribución industrial, si en esta provincia rigieran los impuestos directos;

La Comisión Provincial, en sesión de este día, acuerda por mayoría de votos declarar con capacidad para el ejercicio del cargo de concejal á D. Cándido Lucio Vicario.»

«Considerando que los concejales D. Felipe Carretero, D. Toribio Pascual y D. Felipe Merodio han justificado igualmente su capacidad para el cargo, mediante la presentación por el primero de una escritura de constitución de una sociedad regular colectiva para la explotación del ramo de suscripciones y en la ternación; el segundo, de una escritura de traspaso á su favor de una taberna sita en esta villa, varios recibos de pago de gas por consumo en el establecimiento y orden de la Alcaldía para la apertura del mismo; y el tercero, de varios recibos de pago de gas y del impuesto sobre taberna establecido por el Excmo. Ayuntamiento de esta capital;

La Comisión Provincial, en sesión de este día, acuerda por mayoría de votos declarar con capacidad á los concejales electos señores Carretero, Pascual y Merodio.»

El diputado chavarrista señor Vallejo formula voto particular en estos dictámenes fundándose en que tanto el compañero Vicario, de Gallarta, como los de Bilbao Carretero, Pascual y Merodio, no han acreditado suficientemente su elegibilidad y en que algunos no tienen la cédula personal que les corresponde.

El señor Vallejo es abogado y si emplea tan débiles argumentos como esos para defender á sus clientes perderá muchos pleitos.

Sabemos que el desdichado testaferrero señor Mojas, puesto al servicio del cacique mediante un puñado de ochavos, ha recurrido enalzada ante el ministro de la Gobernación en vista de haber desechado la Comisión Provincial su protesta presentada contra todos nuestros amigos.

Veremos en qué para todo ello.

Municipalidades

Como el actual ayuntamiento se va ya por la posta con sus concejales de remiendo y los que llevan cuatro años dándonos el queso, vamos á ver si despachamos sus últimas boqueadas de cuatro golletazos.

Empezó la sesión del miércoles votándose la proposición del compañero Perezagua relativa al aumento de 100 pesetas en los sueldos de los ordenanzas y conserje de la casa de la villa, siendo aprobada por gran número de votos.

Después se puso á discusión el asunto referente al fallecimiento de un desgraciado en la casa galera y en el que se proponía una reprensión al médico señor Loroño por haberle enviado al hospital con el calificativo de reumático y luego se vió que padecía de enagenación mental. ¡Pues no va nada de una enfermedad á otra!

De todo lo que dijeron los señores concejales se deduce que los médicos del hospital no admitieron un enfermo que á las pocas horas falleció en la casa galera abandonado como un perro y que el ayuntamiento para casos

como el de que se trata no dispone de otro asilo más adecuado que los calabozos nauseabundos de una perrera.

«Esto, Inés, ello se alaba, no es menester alaballo.»

El compañero Perezagua protestó de este escándalo y pidió que en el Hospital ó donde sea posible, se establezca una sala para recoger á los desgraciados que padecen de enagenación mental.

Seguidamente se trató de la reforma de algunas bases para la formación del padrón de pobres.

El compañero Perezagua pidió que ne figure ningún cura párroco en las juntas de distrito, fundándose en que nada tienen que hacer en ellas esos señores y proponiendo que los vecinos que han de pertenecer á ellas no sean nombrados por los tenientes de alcalde, sino por las juntas salientes.

El señor Plaza se muestra conforme con el segundo extremo y en cambio aboga por los párrocos, que según él, por razón del ministerio que ejercen, son los más aptos para pertenecer á esas juntas.

Replica Perezagua que puede haber pobres no católicos y por esta razón los curas, llevados de su fé sectaria, negarles todo apoyo, á lo que contesta Plaza que si hay pobres que no son católicos mejor para que el señor cura los traiga al buen camino.

¿Y quién le ha dicho al señor Plaza que el catolicismo es el buen camino? ¡Ay qué gracia!

Por último se aprobó lo del párroco, votando en contra Rasines y Perezagua, y acerca del otro extremo hubo empate, dejándose para otro día su resolución.

Discusión latosa encarnizada sobre las carnes. Unos se muestran partidarios de la libre introducción en la villa, para que se establezca la competencia y el pueblo resulte beneficiado y otros abogan por la prohibición, atendiendo á razones de higiene, que debe estar por encima de todas las razones económicas.

Lo mejor en esto de las carnes es que nos la den sin hueso y sin pago de derechos. Votamos por esta proposición.

Triunfó por un voto la libre introducción de carnes.

La tuberculosis nos sea leve. Y hasta la próxima.

Banderillas místicas

Con motivo de su jubileo han enviado á la reina Victoria mensajes de simpatía el papa León XIII y la masonería inglesa.

De todo lo cual se deduce que protestantes, católicos y masones caben todos dentro de un mismo costal.

Dicen de Grenoble que un rayo que cayó durante una tepestad en la iglesia de San Pedro de Paladru incendió altares y capillas y fundió las campanas.

Los católicos aseguran que los rayos son la expresión de la cólera divina.

Pues acatemos los designios de la Providencia y no pongamos los piés en las iglesias.

En Ajaccio (Córcega), mientras se celebraba la ceremonia de la primera comunión en la iglesia de San Roque, se promovió un tumulto entre los fieles que produjo gran pánico.

Quince personas resultaron heridas, y el obispo rodó por el suelo acometido de un síncope.

Como la hoja en el árbol no se mueve sin el consentimiento de Dios... saquen ustedes la consecuencia.

Salió en Bilbao la procesión del Corpus, llovió y hubo dispersión general de fieles.

La fé de los católicos del día no resiste el más leve chaparrón.

El obispo de Cádiz, Calvo y Valero, enfermo de gravedad, está si entrega ó no entrega su alma á Dios.

Lo que no tiene trazas de entregar son los millones de los pobres de Cabezón de la Sal.

Iba una procesión por las calles de Málaga, arremete contra ella una vaca de leche y elige al cura para el volteo que sin duda tenía premeditado.

Como la vaca no se habrá permitido la broma sin la permisión de Dios, acato los designios del que creó los hombres, las vacas, los curas y demás cuadrúpedos.

En Lille, donde todo el ayuntamiento es socialista, el alcalde prohibió las procesiones del Corpus.

Los católicos al saberlo se echaron á la calle y empezaron á ladrar contra los socialistas.

Reunidos unos cuantos de éstos propinaron una paliza de órdago á los monagos ladradores.

Cuando lee uno noticias de esta clase se queda mejor que si acabara de comerse un pollo.

El sabio catedrático de Salamanca señor Dorado Montero ha sido suspendido por el decano en el cargo de individuo del Tribunal de exámenes y se le ha formado expediente á instancias del ignorante padre Cámara, obispo de aquella diócesis.

Ahora se conforman los clericales con suspender catedráticos, luego tostarán en parrilla á todo el que no crea en Dios uno y trino.

El obispo de Madrid se ha indignado porque han sido enterrados en cementerio católico los jóvenes que el otro día se suicidaron en las Peñuelas.

Hace dos años se suicidó un marqués, fué enterrado en sagrado y el señor obispo no protestó ni nada.

La iglesia es indulgente con el rico, intransigente con el pobre.

Todo es cuestión de misas.

Carta de Baracaldo

Compañeros del Consejo de Redacción de LA LUCHA DE CLASES.

De un atropello inaudito tengo que daros cuenta y que no por repetirse con harta frecuencia deja de ser menos bárbaro.

Ya en otras ocasiones ha tenido que ocuparse LA LUCHA de las hazañas realizadas por el cabo de alguaciles de esta localidad, llamado Matías.

Verdaderamente que es una vergüenza que el reposo público y la individual seguridad en Baracaldo estén en manos de un borracho, un loco ó un malvado, pues alguna de estas cosas debe ser el tal Matías. El ayuntamiento, mirando por su buen nombre, debía abrir una información sobre lo que voy á denunciar y destituirle inmediatamente una vez confirmado.

Y vamos al hecho que motiva estas líneas. Es el caso que el día 17 del corriente iban para sus casas á eso de las diez y media de la noche varios obreros, bien pacíficamente, por cierto, cuando se les presentó el referido cabo y les dijo: —Ahora mismo conmigo al cuarto. —Nosotros no tenemos por qué ir al cuarto, ningún delito hemos cometido,—replicaron los obreros. —Vais porque lo mando yo.

Y, efectivamente, los obreros, fiados en su inocencia, obedecieron en la seguridad de que todo ello no sería nada. Pero, una vez en el cuarto, les dijo Matías, ó Matías, que me confundo: —En la tierra de ustedes no hay justicia. —Sí, señor, contestó uno de ellos. —¡Ca! Aquello no es justicia, la justicia os la voy á dar yo; y sin más se lanza sobre un obrero, que de un salto se puso fuera de su alcance.

Entonces el cabo de alguaciles llamó á la pareja de serenos y les dijo: «Amarren ustedes bien á esos hombres y á San Vicente con ellos.» En San Vicente, presos los obreros, esperaban de un momento á otro se les pusiera en libertad. Pero no fué así. Al día siguiente, al mediodía, estando comiendo los obreros con sus familias y patronas, se presentó el animal de Matías y dijo de buenas á primeras: «Acaben ustedes, que voy yo ahora á darles el postre,» asustándose las mujeres, como es natural, y saliendo fuera de la cárcel.

Cogió uno por uno á los obreros y fué comunicándolos en calabozos, cargándolos de grillos, y ya bien seguros y amarrados, Matías, hecho un valiente... infame, comenzó á golpearlos brutalmente, intercalando entre golpe y golpe insultos y palabrotas. Decía el bruto: «Os voy á echar de aquí, y las marcas que os haga os las vais á quitar á vuestro pueblo. ¿A qué venís aquí? Os he de echar de aquí uno á uno, tísicos, á vuestra tierra. Aquí no hacen falta forasteros. Cobardes, para mí no valeis ninguno»...

¿Y á qué seguir? Me parece que esto es ya demasiado. Si ese hombre está loco que lo lleven á un manicomio y le pongan la camisa de fuerza; si es un borracho, deshonra á la autoridad, y si es un criminal, á la cárcel con él. De ningún modo debe seguir de cabo de alguaciles de Baracaldo.

Vuestro y de la R. S.

S. G.

Baracaldo 19 junio 97.

DE AQUI Y DE ALLI

Los canteros

Bajo la presidencia del compañero Leñero se celebró en los salones de «La Unión Vascongada» el domingo por la mañana la anunciada reunión de la Sociedad de obreros canteros.

A esta reunión, á que se convocó por manifiestos y carteles á socios y no socios, acudió gran número de obreros del ramo de cantería.

Hablaron los compañeros Egaña, Berástegui, Nuñez y algún otro cuyo nombre no recordamos, encareciendo todos la unión más estrecha del gremio y haciendo el resumen el presidente.

Se acordó reclamar de los patronos una peseta de aumento en los salarios, declarando la huelga allí donde no sea aceptada la reclamación, si bien antes de adoptar este último extremo se convocará á nueva reunión.

Deseamos de todo corazón que los canteros consigan lo que pretenden.

En esta reunión se dieron de alta en la sociedad más de cuarenta.

El orden, por lo demás, completo.

La Junta Directiva de la Sociedad de obreros del Muelle de Sestao y Baracaldo nos ha escrito rogándonos hagamos público su agradecimiento á las agrupaciones socialistas y colectividades de resistencia, así como á numerosos individuos, por el apoyo que les han prestado en la huelga que han mantenido.

Encargo que cumplimos con sumo gusto.

En la relación de cantidades recaudadas para las pasadas elecciones, y que publicamos en nuestro último número, dejé de consignar la cantidad de 12 pesetas, 20 por 100 de lo recaudado el 1.º de Mayo en los jardines del Olimpo.

Así, pues, el sobrante efectivo que pasa al fondo de elecciones de la Agrupación Socialista es de 201,70 pesetas.

El sábado último por la noche celebróse en el Centro Obrero de Las Carreras la velada socialista organizada por la agrupación de aquella barriada.

Hicieron uso de la palabra varios compañeros de aquella agrupación y Manuel Bastera, de la de Bilbao, quien disertó largamente sobre la cuestión social, siendo todos muy aplaudidos por la concurrencia que llenaba el local.

La Agrupación de las Carreras ve aumentar constantemente sus filas.

Telegrafían de Copenhague que se han declarado en huelga más de 5.000 obreros de la industria del hierro.

Los fabricantes se resisten á todas las peticiones y se han comprometido á no abrir sus fábricas si los obreros no reanudan el trabajo sin condiciones.

Los burgueses son en todas partes tiránicos y odiosos.

Los periódicos burgueses de la localidad han dado la noticia de que el ilustre diputado socialista francés Julio Guesde, va á hacernos en breve una visita, y que los socialistas bilbaínos vamos á organizar un *meeting* en su honor.

Ignoramos qué fundamento pueda tener esta noticia. El comité de la Agrupación Bilbaína no tiene el menor conocimiento sobre este asunto, lo que nos hace suponer que la noticia de referencia es uno de tantos *canards* como la prensa acoge en sus columnas en su afán de información.

Sirvan estas líneas de contestación á las preguntas que nos han hecho sobre el particular correligionarios y amigos de fuera de Bilbao

Esto no obsta para manifestar que nos alegraríamos de ver entre nosotros al infatigable diputado por Roubaix.

La Diputación provincial de La Coruña ha incapacitado al concejal socialista últimamente elegido en Ferrol, nuestro querido correligionario Rafael Rouco.

La tropelía es inaudita. Veintiseis años día por día ha llevado nuestro amigo residiendo en el Ferrol, como lo ha justificado con certificación de la alcaldía, á excepción de unos meses que estuvo trabajando en los Astilleros del Nervión y que en manera alguna, con arreglo á la ley, bastan para hacerle perder el derecho electoral y de elegibilidad en el Ferrol.

Sin embargo, el caciquismo ferrolano, tan influyente y denigrante como el vizcaíno, agarrándose á esta circunstancia, ha conseguido privarle de la representación popular en el ayuntamiento.

Nuestros correligionarios ferrolanos no se desaniman por eso y arrecian en su propaganda, pues no hay nada como los atropellos para despertar las energías y abrir los ojos del pueblo.

La burguesía española parece que se propone lanzar á la clase trabajadora por caminos tortuosos y peligrosos. ¡Ay de ella!

Dicen que Dios ciega á los que quiere perder.

Lo de Mieres

En los momentos de entrar en máquina el periódico recibimos de nuestro corresponsal en Oviedo una extensa carta relatando los tristes sucesos desarrollados en Mieres el martes último y que no podemos publicar, por falta de espacio, íntegra.

En vista del aumento que han sufrido las tarifas de consumo, y que se eleva á 12.000 duros, la clase trabajadora, allí muy numerosa, de las minas, intentó realizar una manifestación pacífica de protesta, y cuando cerca de 7.000 obreros llegaban á la casa consistorial, la guardia civil, reconcentrada allí de toda la provincia, los recibió á tiros, sin motivo y sin dirigir las intimaciones que marca la ley.

Han resultado muertos 4 trabajadores y 16 heridos, algunos tan graves que para estas horas habrán fallecido.

Nuestros correligionarios Eduardo Varela y Domingo Perez han sido detenidos en Oviedo y conducidos por la guardia civil á Mieres, ante el juzgado militar.

En el próximo número daremos más detalles.

El diputado provincial señor Galdiz ha presertado un nuevo presupuesto para la provincia, en la última sesión celebrada por la Diputación, apartándose por completo del rutinarismo y del desconcierto que aquí reinan en la tributación.

Por de pronto se ven en el señor Galdiz los propósitos laudables de hacer tributar á la propiedad, á los Bancos y á otras fuentes de riqueza, exentas hoy de todo pago, en beneficio de las clases productoras.

Felicitemos al señor Galdiz por su obra, de la que prometemos ocuparnos otro día.

Se ha publicado el número 8 de LA ILUSTRACIÓN POPULAR, revista decenal madrileña de estudios sociales, cuyo sumario es el siguiente:

GRABADO.—Retrato de Vaillant.

TEXTO.—Nuestro grabado.—Crónica, por Lázaro Virto.—Lógica individualista, por F. Diego.—Misericordia, por Luis Aguirre.—Haz bien... y mira á quién, por J. Perez Casas.—El colectivismo (conclusión), por Emilio Vandervelde.—Epigrama, por A. O.—La paz, por Enrique Ferri.—Calvario, por Alvaro Ortiz.—Entretenimientos.

Se suscribe en la Administración, Sombrerete, 11 duplicado, 2.º

TEDIO

No siento yo pasar, treinta años hace, desengaños y penas y amarguras, sufrir del tiempo las mudanzas duras, ver que el mundo en mi daño se complace; no me duele ver cual se satisface el que me quiere mal en mis torturas, ni que van siempre á más mis desventuras, ni que mi triste vida se deshace.

Hay algo más cruel que los desprecios de la suerte, y sus ciegos varapalos, y del valer los irrisorios precios; que á mí me duele más que cien mil palos la insolente fortuna de los necios y el persistente triunfo de los malos!

EUSEBIO BLASCO.

Ecos de las minas

En la imposibilidad de dar cabidá íntegra á las cartas que recibimos de la zona minera, á no ser que ocupáramos todo el periódico con ellas, vamos á dar en extracto cuenta de todas las que tenemos en nuestro poder, esperando que los interesados nos dispensarán el recorte en atención á las razones expuestas.

El interés de las cartas no perderá por ello nada.

Y, esto dicho, empecemos.

Gallarta.—Se ha celebrado una velada carlista en la casa propiedad de don Marcos Vigiola, insigne tradicionalista ochandianés.

Los encargados de arremeter de boquilla contra el liberalismo fueron los ilustres cardundas de Bilbao señores Echave-Sustaeta y Cardenal.

Tras de no pocas libaciones, el primero de dichos súbditos del rey de las húngaras, despotricó de lo lindo contra el Socialismo, el republicanismo, el liberalismo y todos los ismos de la tierra.

El remedio del señor Echave para acabar la guerra de Cuba es este: enviar allá, en vez de generales y soldados, muchos frailes, muchos jesuitas y muchas monjas, y levantar muchos conventos.

Por mi parte aceptado este remedio; que vengan ahora mismo los soldados y que vayan los frailes.

Por supuesto, el señor Echave no convenció á nadie. En Filipinas hay muchos frailes y muchos conventos y, sin embargo, arde la guerra como en Cuba. Conque... plancha.—D. G.

Ollargan.—Minas de don Víctor Chávarri. Primer cacique de la mina: don Juanito Goicoechea, traído y llevado y zaran-deado en las columnas de LA LUCHA y como si tal cosa, siempre tan sinvergüenza.

El día 5 fué despedido un obrero, llamado Gil, y al ir á cobrar éste á la oficina le entregó don Juanito una papeleta, pero el obrero dijo que quería cuartos, no papeles. Se suscitó una disputa, porque don Juanito siempre quiere quedarse con algo en las uñas, y con ayuda del listero quiso agredir al obrero, pero éste, que no es manco, le atizó unas galletas entre los dientes que le aplacaron el genio y le hicieron soltar la mosca.

Me parece que no es mal sistema éste contra la rapacidad de capataces y encargados. Prometo seguirle al pie de la letra.—C. L.

La Casilla.—Mina «Gustavo», propiedad del señor Cariaga y administrada por don Luis Nuñez.

En esta mina hay un capataz llamado Francisco Uriondo, bruto como él solo y ladrón como un Candelas. Tiene al pie de la misma cantera una cantina estilo cuartel, con la sana intención de dejar en cueros á los obreros, digo, de beneficiarlos en todo lo que pueda. Le pide uno trabajo; si tiene cama libre y quiere ir á su casa, andando; ¿que no quiere? pues no hay trabajo.

Los obreros que quieren vino, á su cantina, que no lleva más que 20 céntimos de peseta por cada vaso de agua de Iturrigorry con campeche.

Por la mañana roba 8 minutos; á las doce, roba 10, y á la tarde, 14; total, media hora diaria larga de talle. Para que diga que no es un ladrón. Como si esto fuera poco, roba á don Luis el jornal de un obrero

que la mayor parte del tiempo tiene empleado en su cuartel-cantina arreglando mesas, bancos y camas. Pero lo que él se dirá: quien roba á un ladrón tiene cien días de perdón.

En el número 127 dimos cuenta de tres desgracias ocurridas en esta mina, lo que puso de mal humor al señor Nuñez. Nos tememos que en breve ocurran nuevas desgracias, porque aquí se dan los tiros casi siempre sin tocar la corneta, sin avisar y sin retirar á la gente.

Don Luis debe echar á ese animal de Uriondo, con lo cual ganaría él mucho y los obreros más.—*Dos de la mina.*

San Julián de Musques.—Mina «Mieres», del cacique don Víctor. Contratista, Garmendia. Asesinatos impunes.

La desvergonzada prensa burguesa ha dado cuenta de las desgracias aquí acaecidas el día 11 y lo ha hecho falseando la verdad y favoreciendo al contratista. Según el parte comunicado por los forales—otros que tal bailan—los obreros que resultaron heridos y el que allí mismo quedó muerto por la explosión, lo fueron por su culpa, puesto que fueron avisados oportunamente y no quisieron hacer caso. Esta es una mentira infame hilvanada para salvar la responsabilidad de los contratistas.

El hecho ocurrió como sigue: Dos obreros, Gerardo Rodríguez y Francisco Leal, trabajaban en una galería, iban á abrir una chimenea que había de salir á la superficie en el punto denominado «El Hoyo», donde trabajaban varios obreros bien agenos de lo que les esperaba. El Francisco Leal subió á avisar á los obreros mientras el Gerardo daba fuego á los barrenos. Apenas se dieron cuenta los obreros de lo que ocurría iban á alejarse, cuando estallaron los tiros y una nube de piedras saltó violentamente del suelo, elevando cuatro ó cinco metros al aire al desgraciado Enrique Saint-Pierre, que cayó completamente destrozado sobre la vía, á unos cuantos metros del lugar de la explosión y resultando otros dos obreros gravemente heridos. Esto es la verdad de lo ocurrido, no lo que cuenta *El Noticiero Bilbaino*.

Para hacer más patente la inhumanidad de estos salvajes explotadores, ni por un momento se suspendieron los trabajos. Un hombre muerto, otros dos heridos. Puede el baile continuar.

Después... lo de cajón. Los contratistas separan las víctimas para que no impidan el trabajo y no se vea cómo ha ocurrido la catástrofe; forales y alguaciles atestiguan que la cosa ha sido casual, el juez se convence á poca costa de que no hay responsabilidad para nadie, y listo; el muerto al hoyo y los heridos al hospital.

Para ir á trabajar á estas minas del señor Chávarri deben los obreros hacer antes testamento. Dos años apenas llevan en explotación y han causado ya cuatro ó cinco muertos.

Pero esto ¿qué importa á los Chávarris, á los Garmendias y demás verdugos del obrero? Un hombre muerto y dos heridos... ¡Bah! Ya están otros ocupando su lugar.—R. S.

Puente Nuevo.—Trabajos del ayuntamiento de Bilbao. Tubería desde las máquinas de San Cristóbal al depósito de Miraflores.

Hay aquí dos contratistas llamados José Mari y León, de Erandio, bárbaros, groseros, sucios y borrachos como ellos solos.

Además del trato infame que dan á los obreros han tratado de seducir á la hora de las comidas á las esposas de dos trabajadores enseñándoles el portamonedas y ofreciéndolas el oro y el moro. Los maridos están en autos, y no va á ser paliza la que se van á ganar esos zulús. Así sea.—*Corresponsal.*

La Arboleda.—Un guarda jurado de la Orconera, que se llama Pedro Oribe, y que gracias á su pico y á sus engaños, siendo un vago de profesión, se mantiene en su puesto, la ha tomado con los socialistas, de quienes siempre anda diciendo pestes y llevando cuentos al señor Lafont.

¡Pobre pelele! ¿Si creará que él puede algo contra los socialistas? No será difícil que algún día, á pesar de su tercerola, se le sienten las costuras. Conque cálese el canalla, que le tendrá cuenta.—*Benito de Palermo.*

Las Carreras.—Minas «Josefita» y otras del señor Mac-Lenan.

Aquí tenemos que el señor Mac Lenan ha prohibido terminantemente á contratistas, destajistas, capataces y encargados que alojen peones en sus casas, lo cual honra á dicho señor, pero, amigo, le han hecho el mismo caso que al moro Muza. Andan á la caza de peones como los timadores á la de licenciados de Cuba para limpiarles los cuartos.

Cuando el señor Mac-Lenan tuvo conocimiento por los obreros de los abusos que cometía toda esa tropa, dictó la orden esa de la prohibición y todos los días de pago la pone al público, pero como los capataces, contratistas y demás alimañas son los encargados de tomar los peones, pues no les dan trabajo si no van á sus casas de posada. Y luego se quejan de que los obreros se marchan á la inglesa, sin pagarles. ¡Demasiado poco! Eso será por lo bien que les tratan.

El que sobresa en esto de explotar á los peones es el contratista Prudencio Olavarría, alias Boronas, que, en vista de que no puede hacer el reclutamiento directamente, se vale de un cuñado que es capataz, y cuando van á pedirle trabajo les dice que si van á casa de su cuñado que empiecen cuando quieran las faenas, pero que sino, no hay trabajo. Para animarles más les dice á los peones que su cuñado tiene camas con gergón de muelles y luego resulta que tienen que dormir en un montón de helechos.

Pues nada, esto se va á acabar muy pronto. Si los contratistas, encargados, destajistas y capataces no quieren dejar voluntariamente en libertad á los obreros de ir donde les acomode, nosotros haremos que los dejen por fuerza, porque estamos decididos á hacernos respetar y á que las órdenes del señor Mac-Lenan se cumplan.—*Varios obreros.*

Unión General de Trabajadores

COMITÉ NACIONAL

Resumen de los ingresos y gastos tenidos por la Caja del Comité durante el mes de mayo:

	Pesetas.
Sobrante de abril	50,78
Ingresos en mayo	39,64
Total de ingresos	90,42
Gastos de mayo	87,45
Existencia en Caja	02,97

Barcelona 15 de Junio de 1897.—Por el Comité, V.º B.º Basilio Martín Rodríguez.—*El Vicesecretario*, Antonio Palau y Dulcet.

Reuniones

La Junta Administrativa del Centro Obrero se reúne todos los viernes á las ocho y media de la noche; los delegados de las Secciones que forman parte de ella deben asistir á las reuniones para proceder á la discusión de nuevo reglamento y otros asuntos de interés para el régimen interior del Centro.

CORRESPONDENCIA

Alicante.—GRITO DEL PUEBLO.—Dad por recibidas 3 pesetas, 2 de J. C. y 1 de P. A., ambos de Sestao.

Sestao.—J. C.—Recibidas 2 pesetas de su suscripción hasta fin de Marzo 97.

Sestao.—Zacarias.—Recibidas 9 pesetas á cuenta de paquetes.

Gijón.—LA AURORA SOCIAL.—Dad por recibidas 2 pesetas de E. V., de Baracaldo.

Erandio.—E. R.—Recibida una peseta de su suscripción hasta fin Junio del 97.

Erandio.—F. S.—Id. id.

Gallarta.—C. L.—Recibidas 33 pesetas á cuenta de los paquetes de Mayo.

Sitges.—J. C.—Recibida la suya y conformes. No hay ejemplares del número que pide.

Gallarta.—B. V.—Recibida 1 peseta de su suscripción.

Gallarta.—C. F.—Recibidas 2 pesetas: una para EL SOCIALISTA y otra para LA ILUSTRACIÓN.

Madrid.—EL SOCIALISTA.—Dad por recibida 1 peseta de C. F., de Gallarta, de su suscripción, y entregad otra peseta á nombre del mismo á LA ILUSTRACIÓN con cargo á nuestra cuenta.

Avisos

El Comité socialista de Bilbao se reúne todos los martes, á las ocho de la noche, en el Centro Obrero. Los correligionarios que tengan que tratar asuntos relacionados con él, pueden hacerlo el día y hora indicados.

Estando en poder del Comité socialista las tarjetas de afiliado para el corriente año, se recomienda á los correligionarios pasen á recogerlas.

La Unión, Sociedad de Obreros en madera de Bilbao.—La Junta Directiva de esta Sociedad celebra sus sesiones todos los martes por la noche en el Centro Obrero, Laguna, 6.

Sociedad Tipográfica.—Los asociados que tengan que tratar asuntos con la Junta Directiva, pueden acudir los viernes, desde las ocho de la noche, al Centro Obrero.

Se pone en conocimiento de los obreros de Gallarta que el Comité de la Agrupación Socialista de aquella localidad, se reúne todos los jueves por la noche en el Centro Obrero, café de Lecuna, donde pueden acudir á hacer efectivos los recibos y á ingresar en la Agrupación los que aún no lo hayan hecho. También podrán dirigirse á los siguientes compañeros: en Labarga, á José Gutiérrez, y en las Conchas, á Cándido Lucio (tienda).

LIBROS Y FOLLETOS

DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACIÓN

Socialismo y Ciencia positiva, por Enrique Ferri, 1 peseta.

La Autonomía y la jornada legal de Ocho Horas, por Paul Lafargue; 20 céntimos.

Pablo Iglesias en el Partido Socialista.—Biografía y retrato.—Precio, 25 céntimos.

El Capital, por Carlos Marx, á 2'50 pesetas.

Miseria de la Filosofía, por el mismo, 1 peseta ejemplar.

Colectivismo y Revolución, por Julio Guesde; 20 céntimos.

Meeting de controversia, celebrado en Santander entre D. Antonio M. Coll y Puig, director de «La Voz Montañesa» y el compañero Pablo Iglesias; 20 céntimos de peseta.

Origen de la familia, de la Propiedad privada y del Estado, por Federico Engels, 3,50 pesetas.

El doctor Escuder y los socialistas, 50 céntimos de peseta.

¿Qué es Societarismo y qué es Socialismo?, por B. Martín Rodríguez, 30 céntimos.

BIBLIOTECA SOCIALISTA

Las obras publicadas hasta ahora y que se venden encuadradas en rústica, son las siguientes:

Ecos revolucionarios, composiciones en verso, por Alvaro Ortiz, 50 céntimos.

El Partido Socialista Obrero ante la Comisión de Reformas sociales, por el doctor Jaime Vera López, 75 céntimos.

La guerra civil en Francia, por Carlos Marx, 45 céntimos.

Catecismo socialista, por J. L. Joyanes, 30 céntimos.

Los pedidos se harán á nombre de Pablo Cermeño, Jardines, 20, 2.º, Madrid, ó en esta Administración.

Estas obras forman un tomo de más de 300 páginas, vendiéndose al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,50 en provincias encuadradas en holandesa.